

del Presidente de la Asociación Colombiana de Dermatología y Cirugía Dermatológica

Febrero de 1999

Nunca pensamos iniciar esta revista registrando tantos pesares. La Dermatología Colombiana, tan unida y familiar, se ha entristecido con la falta del maestro Fabio Londoño, de nuestra colega Martha Lozano y del profesor Carlos Escobar, director de esta revista.

La industria farmacéutica también está de luto; no están Fernando García de Undra ni el niño de Juan Carlos Londoño. La vida de la revista continuará bajo la dirección de las doctoras María Isabel Barona y Lucy García, alumnas de la Escuela del Valle, cercanas al Dr. Escobar y valores jóvenes de nuestra sociedad. No ha sido fácil para ellas sobreponerse al dolor y armar cuanto quedaba pendiente para lograr este número. Estos ejemplares están dedicados a nuestros maestros y colegas fallecidos, sobre los cuales podríamos decir tantas cosas buenas y gratas.

El maestro Londoño ocupaba ya un lugar en la historia por su vida y obra dedicadas al estudio y la enseñanza. Se puede decir que exploró todo el conocimiento científico en el amplio campo de la Dermatología, hasta llegar a ser una cumbre a la que todos debemos mirar. Es punto obligado de referencia para los estudiosos de la lepra, la inmunodermatología, las enfermedades por el sol y especialmente el prurigo actínico, patología propia del mestizaje y los indígenas de ciertas alturas en nuestro continente. Sus aportes sobre el tema han permanecido como verdades científicas.

Hombre de bondad infinita, dotado de una inteligencia y cultura superior, será ejemplo de ética para los nuevos y consagrados en estas épocas de falsos profetas, propios de los tiempos apocalípticos de las sociedades en crisis. Nunca cruzó los senderos de la ciencia con los del show publicitario, ni vendió su nombre ni usó los medios para obtener beneficios personales. Fácil le hubiera quedado por su encanto personal, su hábil manejo de la palabra hablada y escrita y su entorno social. Pero lo suyo era otra cosa, era crecimiento verdadero.

Apasionado y profundo, vivió y murió con la intensidad que quiso; con los dolores y las alegrías, los éxitos y los fracasos propios de la vida cuando es vivida.

La nueva Junta Directiva de la Asociación Colombiana de Dermatología y Cirugía Dermatológica con su Presidente Honorario, el Profesor Gerzain Rodríguez, creará la conferencia FABIO LONDOÑO, con la que se iniciarán los congresos de la Asociación para honrar la memoria del Maestro por siempre.

Sobre el profesor Escobar encontrarán una serie de sentidas manifestaciones en esta revista que era su revista. Pero debo dejar escrita mi tristeza por no tenerlo ya en nuestro equipo, por la falta que le hace a su gente y a toda la Dermatología Colombiana. Fue siempre ejemplar y sabio. Cada día su vacío es más notorio.

Martha Lozano nos dio un ejemplo de tenacidad inolvidable; luchó contra su enfermedad y en esa lucha se le fue la vida.

Consuelo Valencia representa otro dolor. A Consuelo le cortaron las alas antes de empezar el vuelo. Fue secuestrada, retenida o desaparecida en Cali el 27 de marzo de 1996, y pocos días después no se volvió a saber nada de ella a pesar de su búsqueda. A esta joven colega formada en el Brasil no le han dejado escribir su historia. Otros decidieron por ella...

A FABIO LONDOÑO, CARLOS ESCOBAR y MARTHA LOZANO jamás los olvidaremos. A CONSUELO VALENCIA la seguiremos esperando.

Debido a que el taller de Armenia no fue posible realizarlo, nos veremos en Bucaramanga del 6 al 8 de mayo. Confiamos que sea una verdadera primavera. La necesitamos.

CARLOS HORACIO GONZALEZ

Presidente

**Asociación Colombiana de
Dermatología y
Cirugía Dermatológica.**